

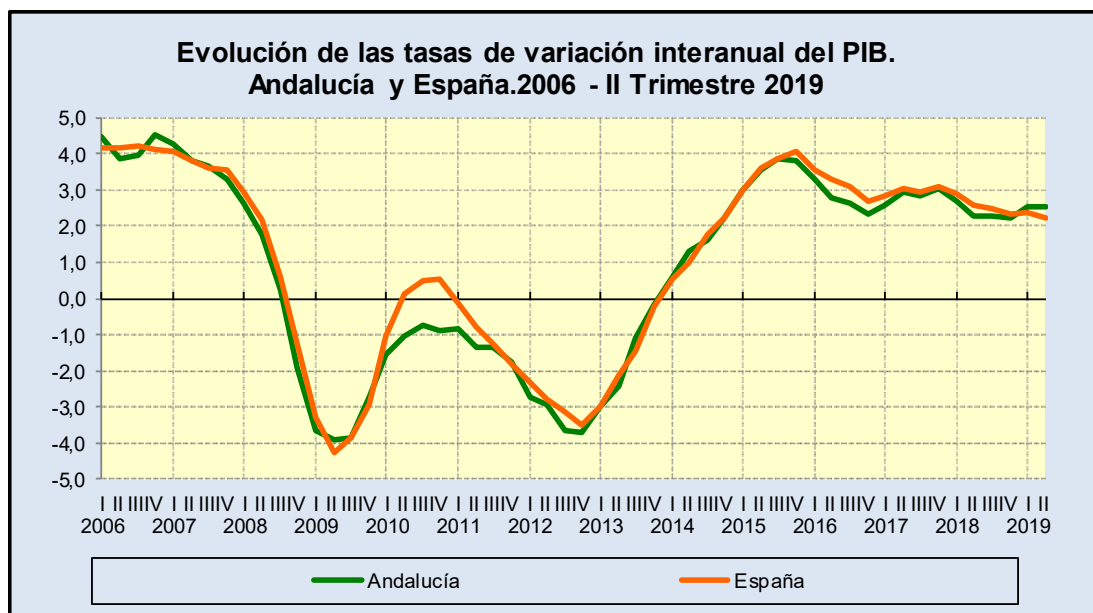
## LA ECONOMÍA ANDALUZA, MEJOR

+ Dos trimestres consecutivos de mayor crecimiento de la economía andaluza que la española no se habían dado desde hace cinco años

1 septiembre 2019

En dos sentidos puede entenderse el título con el que encabezamos este informe; por un lado, **mejor que en el propio pasado inmediato** de la economía de la comunidad y por el otro, **mejor que** en la lógica comparación con la de nuestro entorno más cercano, **la del conjunto del país**. Debemos apresurarnos a decir que, dada la tradicional estacionalidad de la economía andaluza, no conviene que se echen *las campanas al vuelo*, pero también que es algo que no debemos dejar pasar sin destacar.

Porque no es solo que se produzcan esas dos circunstancias, sino que hay que añadir una tercera: **el diferencial positivo para nuestra economía ha crecido desde las 18 centésimas del primer trimestre hasta las 27 del segundo**, algo que no se refleja cuando se dan los datos con un solo decimal, como suele hacerse.



Con ese único decimal, los crecimientos del primer trimestre fueron 2,6% y 2,4% en Andalucía y en España, respectivamente, y los del segundo 2,5% y 2,3%, lo que deja el diferencial en ambos trimestres en dos décimas. Pero sin el redondeo, fueron el 2,56% y el 2,38% en el primero (18 décimas de diferencia) y el 2,52% y el 2,25% en el segundo (27), lo que **hace subir el diferencial desde las dos a las tres décimas**.

Sí se nota, por el contrario, en el gráfico que presenta la evolución de las tasas de variación interanual del PIB de ambos territorios desde 2006, en el que, además, la tendencia continuada de los últimos seis trimestres de España es regresiva mientras que en Andalucía es perceptible cómo el repunte del primero de este año se mantiene en el segundo, algo que no parece darse desde el lejano primer semestre de 2009. Claro que aquí la representación gráfica no deja ver (por superponerse las líneas de evolución) algunos diferenciales mayores que se dieron en cuatro trimestres a caballo entre los años 2013 y 2014.

Sea como sea, la realidad es que la economía andaluza no conseguía (hasta el primer trimestre) un crecimiento interanual superior al de la española desde el último periodo de 2014, que en esa ocasión solo se había dado esa circunstancia por un solo trimestre y que había sido en el segundo periodo de ese mismo año cuando se puso fin al tiempo más largo de diferencial positivo para la comunidad desde 2004, con cuatro trimestres consecutivos.

Si consideramos **el periodo 2004-II trimestre de 2019** (62 trimestres), solo en **19 ocasiones** se han producido **crecimientos mayores en la comunidad, frente a las 43 en España**. Peor es la situación si atendemos a las medias anuales en cada trimestre, ya que la escasa continuidad de los diferenciales positivos andaluces en el trimestre reduce a 16 las ocasiones en que esa media es mayor en la comunidad, situación que se produce en el segundo periodo de 2019 por primera vez desde el primero de 2015 (cuarta circunstancia positiva de lo que se ha dado en los últimos tres meses). El resumen es que **la economía andaluza aumentó 18,4 puntos entre el final de 2003 y el último trimestre y la española 20,8**; hay que dar continuidad a la reducción del diferencial.

Todo esto en cuanto a los datos globales de la contabilidad regional de la economía andaluza y los de la nacional. Los datos que recoge el panel de indicadores parciales que utilizamos en esta web (que puede verse a continuación) reflejan algo parecido en cuanto a la actividad de la comunidad. En resumen, **en las tres comparaciones que se hacen los crecimientos son bastante más que las reducciones**; concretamente, se producen 11 aumentos por 7 caídas en la más cercana, la que se hace entre los dos primeros trimestres del año, 13 frente a 5 en la interanual, del segundo de este ejercicio con el mismo de 2018 y 15 por 3 en las medias anuales de cada momento.

Sólo la comparación interanual del último trimestre presenta un primer lunar al ser menos las variaciones que mejoran su situación (5) que las que las empeoran (12), con una que continúa igual. Y un segundo lunar, en esta misma comparación, es que entre el primero y el segundo trimestres se han sumado tres indicadores a la situación negativa, ya que en el periodo inicial del año solo se daban 2 variaciones negativas y eran 16 las positivas. Ese es el reflejo de la mínima disminución del crecimiento que se produce entre trimestres: del 2,6% al 2,5% o del 2,56% al 2,52% con dos decimales. Por lo demás, la comparación más cercana ofrece una ligera mejoría (eran 9 situaciones positivas antes y

ahora son 11) e incluso el balance mejorías/empeoramientos es mejor ahora que antes y la media móvil de los últimos doce meses no presenta cambios respecto al balance anterior, aunque ahora las mejorías son menos que antes y los empeoramientos más.

RESÚMEN DE INDICADORES DEL PANEL DE "ECONOMI@NDALUZA". II Trimestre 2019						
Indicadores (Periodo) (Fuente)	Evolución del dato del periodo				Media móvil de los últimos doce meses	
	Sobre el periodo anterior		Interanual			
	Porcentaje	T	Porcentaje	T	Porcentaje	T
Crecimiento económico (IECA)	0,4	P	2,5	P	2,4	M
Exportaciones (Extenda)	6,0	M	-1,2	P	2,5	P
Ocupados EPA (INE)	1,0	M	3,4	P	3,7	M
Paro EPA (INE)	0,7	P	-8,2	P	-11,8	P
Paro Registrado (MESS)	-5,3	M	-4,4	M	-4,2	M
Afiliados a la Seguridad Social (MESS)	2,2	M	3,1	P	3,1	=
Sociedades mercantiles creadas (INE)	-12,3	P	-8,7	P	0,3	P
Capital aportado a las empresas (INE)	-47,7	P	-44,7	P	-12,3	P
Empresas en concurso (INE)	24,7	P	-1,7	P	-9,8	P
Empresas inscritas en la Seg. Social (MESS)	-2,7	P	1,3	P	2,2	P
Situación Empresas (ICEA) (INE e IECA) (*)	3,6	M	-1,2	M	-2,1	P
Licitación pública obra de construcción (SEOPAN)	-36,1	M	17,6	M	53,3	M
Índice de producción industrial (IECA)	-3,0	P	1,3	P	-1,4	M
Índice Cifra de negocio en la Industria (INE e IECA)	6,6	M	-1,5	P	2,8	P
Índice de Cifra de negocio Servicios (INE e IECA)	7,7	M	6,3	P	5,1	M
Índice de Empleo en los Servicios (INE e IECA)	2,5	M	2,1	=	2,0	M
Alojamientos en establ. hoteleros - Viajeros (INE)	60,7	M	7,8	M	4,7	M
Alojamientos en establ. hoteleros - Pernoctaciones (INE)	82,0	M	4,9	M	2,5	M
Gasto medio diario x turista extranjero (INE)	10,9	M	1,4	P	6,6	M

Todos los datos en porcentajes, menos (\*) que están en puntos porcentuales  
 En **negrita**, indicadores que tienen nueva información en este mes  
 En *cursiva y con este fondo*, los indicadores en los que los signos negativos significan datos buenos y los positivos, datos malos  
 T, Tendencia (en relación con el dato correspondiente facilitado con anterioridad): M, Mejora; P, Empeoramiento  
 Siglas: IECA, Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. INE, Instituto Nacional de Estadística. MESS, Ministerio de Empleo y Seguridad Social. MIET, Ministerio de Industria, Energía y Turismo; SEOPAN, Asociación de grandes empresas constructoras

<b>RESUMEN sin incluir Crecimiento económico</b>	<b>11 positivos y 7 negativos</b>	<b>13 positivos y 5 negativos</b>	<b>15 positivos y 3 negativos</b>
	<b>M 12 = 0 P 6</b>	<b>M 5 = 1 P 12</b>	<b>M 9 = 1 P 8</b>

Si nos limitamos a las dos comparaciones interanuales, en la del trimestre nos encontramos con que **la creación de sociedades mercantiles, el capital aportado al tejido empresarial y la cifra de negocio del sector industrial son los indicadores que se suman a los dos que manifestaron estar en reducción en el primer trimestre, las exportaciones y el índice de confianza empresarial**. Como se ve, mayoría de los indicadores de tejido empresarial (tres) por uno del área de comercio exterior y otro de la actividad industrial.

En las exportaciones, no cabe duda de que la culpabilidad hay que encontrarla en el gran crecimiento de los años anteriores, y que, como se dice en el informe correspondiente, no puede verse todavía como una tendencia reduccionista, por cuanto las cifras siguen siendo altas e incluso las aportaciones al total nacional, dentro de lo que suele darse en este indicador.

Sobre los indicadores de sociedades mercantiles sí que debe haber mayor preocupación, por cuanto son de los que suelen encontrarse en esta situación de tanto en cuanto y sus niveles son bajos desde hace tiempo. Por otro lado, ni la situación general del país ni la global del mundo ayudan a que el nivel de confianza empresarial este en niveles

altos, independientemente del ambiente que rodee a la propia economía. Y la cifra de negocio del sector industrial parece que refleja la incidencia del nivel de la producción, que estuvo en tasas reduccionistas hasta el último trimestre del año pasado y todavía lo está en la comparación de la media móvil del último periodo anual.

Efectivamente, en la comparación más estable, **el índice de producción industrial se mantiene en situación recesiva, acompañándole en ella el capital aportado al tejido empresarial y la confianza empresarial**; es decir, las mismas áreas que antes, lo que pone de manifiesto las rémoras de la que adolece la economía regional: la debilidad del sistema empresarial andaluz y la escasez de su implicación en las actividades industriales. Añadamos que **el capital aportado a la empresa cumple un ciclo recesivo de siete trimestres** (algo que no es habitual ya que se supone que sobre las cifras bajas es más fácil crecer) y que **los otros dos indicadores se mantienen en esa situación por tres trimestres**.

En resumen, lo negativo se centra en exportaciones, creación de sociedades, capital aportado a la empresa, confianza empresarial (en las dos comparaciones en estos dos últimos indicadores) y en producción y cifra de negocio industrial. **Seis indicadores frente a 18 con sus dos variaciones positivas**, lo que da idea de la fortaleza que aún sostiene a la economía andaluza en esta etapa que se va llenando de incertidumbres.

Amplieemos brevemente unos comentarios de cada área. Por lo que respecta a las exportaciones, solo añadir a lo ya manifestado que su caída interanual solo ha podido reducir el crecimiento medio anual a un 2,5%, lo que puede ser mucho si pensamos que hasta hace un año y a lo largo de bastantes trimestres se dieron incrementos de dos dígitos, lo que puede ser explicativo de la situación actual; aunque, por supuesto, no debería de continuar esta tendencia y deberían articularse medidas que favorezcan la reactivación de las exportaciones ya que, por otro lado, aportar al total nacional entre el 11% y el 11,5% no debería satisfacernos en el objetivo de mejorar el conjunto de nuestra economía. La tendencia reduccionista en ambas comparaciones no es, en cualquier caso, buen augurio.

En el área del mercado de trabajo, **los dos indicadores de ocupados mantienen sus aumentos por encima del 3%**, lo que debe ser valorado como algo positivo y los dos de parados presentan más divergencia, por cuanto los descensos del registrado son más suaves que los estadísticos (la mitad y la tercera parte, en la comparación del dato y en la media anual, respectivamente), pero igualmente merecen una valoración positiva; las tendencias son variadas, con predominio de las de empeoramiento.

En el área de tejido empresarial, señalar que, al menos, se mantienen las reducciones en las empresas que entran en situación concursal y los crecimientos de la inscripción de empresas en la Seguridad Social, aunque sus tendencias están a la baja en las dos comparaciones.

El único indicador de la construcción, la licitación de obra pública, sigue su evolución positiva (aumentos y mejorías en las dos comparaciones) si bien sus cifras se mantienen en niveles bajos si se los compara con los anteriores a la Gran Crisis; pero al menos se encuentran entre los más elevados de los últimos diez años, lo que debe ser destacado y hay que esperar que se consolide en esa situación y tendencia.

Ya hemos comentado los dos indicadores del área industrial, cuya situación es contrapuesta: el índice de producción es positivo en la comparación del dato del trimestre y negativo en la media anual, lo contrario que la cifra de negocio; da mala sensación que el primero tenga tendencia negativa en la comparación interanual del trimestre y que la cifra de negocio la tenga en las dos. Habrá que esperar.

Los servicios reflejan mejor que todas las demás áreas la situación actual; sus dos indicadores globales, de cifra de negocio y de ocupación, aumentan relativamente bien (tres veces y dos y media más el primero que el segundo, lo que garantiza la mejora financiera de las empresas) y las tendencias son variadas, aunque la mejoría se impone ligeramente. En cuanto a los tres indicadores parciales del **subsector turístico, hay generalidad en las variaciones positivas y casi también en las tendencias**, puesto que solo se desmarca el gasto medio diario del turista extranjero, que presenta un descenso respecto a su cifra anterior en la comparación interanual del último dato; algo que no debe ser preocupante por cuanto el medio anual se mantiene en un nivel alto.

En definitiva, que podría mantenerse el mismo resumen que hicimos del primer trimestre: una primera mitad de año esperanzadora en la que destaca que las amenazas no parecen estar dentro de nuestras capacidades de actuación, pero que debería inducirnos a acentuar los esfuerzos en torno a ellas, **afrentando de manera decidida las debilidades estructurales de nuestra economía** y haciéndonos conscientes de que lo que no hagamos nosotros no va a venir nadie a resolvérselo. El nuevo gobierno tiene ahí su gran tarea, una vez que ha tenido tiempo de analizar la situación que le dejaron y empezar a tomar decisiones de futuro.